

PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA EN DOS COMUNIDADES CUBANAS

PERCEPTION OF THE LIFE QUALITY IN TWO CUBANS COMMUNITIES

Yalily Talabera Díaz¹
María Borroto Pérez²
Lucas Alberto Rodríguez Pérez³

Fecha de recepción: 01 julio 2014
Fecha de aceptación: 31 Octubre 2014

Resumen

Como parte de un proyecto de educación ambiental que se desarrolla en dos comunidades cubanas, se evaluó la calidad de vida percibida por las mujeres y hombres, organizados en tres grupos de edades, por su ocupación y la comunidad donde viven. Se utilizó la escala ComQol-A5 (Cummins, 1997). Se realizaron análisis de varianza para cada una de las variables y factores considerados. La percepción de la calidad de vida a través los dominios objetivos de salud, productividad, seguridad e intimidad obtuvieron evaluaciones medias superiores a los bienestar material y espiritual y el lugar que ocupan en la comunidad. Todos los dominios subjetivos medidos a través de la importancia, la satisfacción o su ponderación, obtuvieron valores superiores a 78. Como tendencia los hombres perciben de forma más satisfactoria su calidad de vida que las mujeres.

1 Licenciada en Psicología, Doctorante de Ciencias de la Educación, Universidad Médica de Ciego de Ávila, Cuba. yalilytd@fcs.cav.sld.cu

2 Doctora en Ciencias, Universidad Ciego de Ávila, Cuba. mariaborroto@gmail.com

3 Master en Agroecología, Universidad Ciego de Ávila, Cuba. pfa_lucas@agronomia.unica.cu

Palabras clave: *calidad de vida, comunidad, género, percepción.*

Abstract

As part of a project of environmental education that is held in two Cubans communities it was carried out an evaluation of the life quality perceived by the women and men, organized in three age groups, by their occupation and the community where they live by using the m. ComQol A5 scale (Cummins, 1997). Varianza's analysis were carried out for each of the variables and considered factors. The perception of the life quality throughout the objective commands of health, productivity, certainty and intimacy obtained half a superior evaluations to the well-beings material and spiritual and the place that they occupy in the community. All the subjective commands measured throughout the importance, the satisfaction or their pondering, obtained superior moral values to 78. Men perceive form their life quality in a more satisfactory way than women.

Keywords: *Quality of life, community, kind, perception.*

1. Introducción

El interés por la Calidad de vida ha existido desde hace mucho tiempo, sin embargo la aparición del concepto como tal y la preocupación por la evaluación sistémica y científica del mismo, es relativamente reciente. Como tiene una composición compleja, no es sorprendente que no exista una definición comúnmente aceptada, ni una forma estándar de medición (Cummins, 1997), a pesar de que se hayan registrado numerosos instrumentos para medirla, cada uno con una mezcla peculiar de variables dependientes.

El concepto de calidad de vida se originó de la salud pública y de la ética médica y hace alusión a los criterios para decidir sobre la conveniencia de tratamientos especialmente dolorosos, agresivos, radicales, de alto costo o todavía en fase de experimentación para los enfermos (Universidad de Navarra, s/f).

Durante la década de los 50 y a comienzos de los 60, surgió el interés por conocer el bienestar humano y desde las Ciencias Sociales se inicia el desarrollo de indicadores que permiten medir datos y hechos vinculados al bienestar social de una población (Gómez y Sabe, 2001).

Desde el punto de vista científico ha transitado por diferentes momentos que van desde su identificación con las condiciones de vida (centrada en los aspectos materiales), la satisfacción del individuo con sus condiciones de vida

(enfoque más subjetivo), las condiciones objetivas y satisfacción con ellas (enfoque psicosocial), hasta la valoración de ambas dimensiones, ponderadas por la escala de valores, aspiraciones y expectativas personales, según se concibe en modelos ecológicos actuales, recorrido por el que transita, además, dentro de la ciencia psicológica. (Gómez y Sabeh, 2001; Castro y Reygadas, 2006).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) la ha definido como “la percepción individual de la propia posición en la vida dentro del contexto del sistema cultural y de valores en que se vive y en relación con sus objetivos, esperanzas, normas y preocupaciones” (OMS, 2002). Puede ser concebida como el resultado de las relaciones que establecen los individuos y las comunidades con los aspectos bióticos y abióticos del medio. (Baldi y García, 2005). Está objetivamente determinada por el grado de satisfacción propia del hombre, que responde a su vez a la relación existente entre lo que él aspira y lo que realmente posee (Sardiñas y Montalvo, s/f).

Para Allardt (1998) se diferencian los medios de los fines, los bienes materiales de los no materiales, las necesidades básicas satisfechas y las no satisfechas, las condiciones de vida del nivel de vida, y otras clasificaciones señaladas por: tener, amar y ser. El tener hace referencia a las condiciones materiales necesarias para sobrevivir y evitar la miseria, como son los recursos económicos, vivienda, empleo, condiciones de trabajo, salud y educación; el amar se refiere a la necesidad de relacionarse con otras personas y de formar identidades sociales, como son el contacto con la comunidad, familia y parientes, patrones activos de amistad, compañeros de trabajo y de organizaciones; y el ser alude a la necesidad de integrarse a la sociedad y de vivir en armonía con la naturaleza, como en las actividades políticas, la participación en decisiones, las actividades recreativas, la vida significativa en el trabajo y la oportunidad de disfrutar de la naturaleza.

Sen (1998 y1999) considera que en primer lugar, la gente necesita cantidades diferentes de los bienes básicos; en segundo lugar, más importante que la posesión o el acceso a los bienes es lo que dichos bienes realmente hacen a los individuos; el tercer indicador, es equiparable con las actividades o las funciones valiosas que un sujeto es capaz de realizar como un individuo que se inserta en una sociedad.

Según Max Neef (1994) en las definiciones aceptadas de calidad de vida se observa un relativismo socioeconómico y cultural que puede llevar a inequidades en su medición o evaluación; reconoce los aspectos positivos de

adecuar la evaluación de calidad de vida al contexto cultural de individuos y comunidades.

En la literatura científica se han reportado resultados donde se trata de encontrar la influencia del género. Huggins (2005) señala que a pesar de su multidimensionalidad y dimensión de universalidad, el concepto de calidad de vida ha tenido dificultad para incorporar el enfoque de género, particularmente porque las/os planificadoras/es sociales no manejan dicho enfoque. La definición genérica afecta las identidades y condiciones de vida de mujeres y hombres, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos de todos los días y con las diferentes instituciones en que participan (familia, escuela, trabajo, grupos sociales en general, etc.) y las formas disímiles como lo hacen.

Mora et al (2004) reportó que en la calidad de vida del adulto mayor, la depresión geriátrica fue significativamente superior en las mujeres. Fadda y Jirón (2001) evaluaron la calidad de vida tanto desde su aspecto objetivo (mediante mediciones), como desde el subjetivo (percepciones de las personas) y percepción general fue bastante negativa, siendo la de las mujeres peor que la de los hombres. En el campo sociocultural las diferencias entre los índices de hombres y mujeres se hicieron más notorias; en el campo natural las distancias entre los índices de hombres y mujeres se volvieron más extremos; el campo físico resultó el mejor evaluado de los cuatro, notándose también diferencias entre hombres y mujeres. Los autores explican esto porque las mujeres están más tiempo en la comunidad y los hombres fuera de él y tienen más posibilidades de esparcimiento dentro y fuera de ella.

En resumen, la calidad de vida de los individuos se fundamenta en el disfrute seguro de la salud y de la educación, de una alimentación suficiente y de una vivienda digna, de un medio ambiente estable y sano, de la justicia, de la igualdad entre los sexos y razas, de la participación en las responsabilidades de la vida cotidiana, de la dignidad y de la seguridad y se desarrolla a través de todos los sucesos de su vida cotidiana. Analizar la calidad de vida de una sociedad significa analizar las experiencias subjetivas de los individuos que la integran y que existen en la mencionada sociedad. Exige, en consecuencia, conocer cómo viven los sujetos, sus condiciones objetivas de existencia, qué expectativas de transformación de estas condiciones desean, y evaluar el grado de satisfacción que se consigue.

Desde el año 2009 se desarrolla un proyecto de educación ambiental en las comunidades Cacahual Nuevo e Ignacio Agramonte, ubicadas en

la provincia de Ciego de Ávila, Cuba. Cacahual Nuevo, es clasificada como semiurbana, mientras que Ignacio Agramonte es una comunidad rural. Como parte del Proyecto investigativo se diseñó una estrategia y uno de los programas resultó ser el de salud comunitaria, parte de la cual es considerada la calidad de vida. Sin embargo no existían conocimientos precedentes sobre la percepción que tienen sus habitantes sobre su calidad de vida, aspecto que forma parte del medio ambiente social e influye en su educación, por lo que fue considerado como un problema que requiere investigación que logre identificar y describir.

Para evaluar la calidad de vida y la influencia del género en dos comunidades cubanas, donde predominan formas diferentes de producción y el efecto que en ella ejercen también la edad, ocupación y comunidades en que viven, se desarrolló la presente investigación.

2. Material y métodos

Participantes.

La comunidad Cacahual Nuevo fue creada por la motivación de la agricultura, con el objetivo de asentar, garantizar y estabilizar la fuerza de trabajo, función principal que mantiene, aunque en la actualidad es baja la masa campesina y la mayoría de los trabajadores y estudiantes viajan o permanecen fuera de la comunidad, por lo cual necesitan trasladarse hacia la capital del municipio o provincia y su presencia allí es mayor en las noches. El asentamiento cuenta con los tres niveles de servicios básicos, medios y superiores, sus viviendas son edificios y casas de buena calidad, aunque hay déficit de alumbrado público y prácticamente nulo los espacios públicos para el disfrute y la recreación (figuras 1 y 2).

En Ignacio Agramonte, la principal fuente de empleo es la Cooperativa de Producción Agropecuaria (CPA), donde la gran mayoría de los habitantes permanece todo el tiempo como dueños de sus tierras, integradas en un sistema de producción cooperativo. El asentamiento cuenta con los tres niveles de servicios básicos, medios y superiores y una piscina para el disfrute de los pobladores, con un comedor obrero de buena calidad y servicio. Hay déficit de alumbrado público, con viviendas rústicas y modernas, en estado general relativamente bueno (figuras 3 y 4).

La vida transcurre aquí como en un campo típico, donde la mayoría son campesinos, técnicos agrícolas, u obreros de servicio en función de los trabajadores. La mayoría de las mujeres que no trabajan el campo, son amas

de casa. Todos son propietarios de sus tierras y gestionan las ganancias obtenidas.

El tiempo de permanencia en la vida diaria de las comunidades, las formas de producción y obtención de ganancias que las caracterizan, son las principales diferencias entre las comunidades de estudio.

Procedimiento.

Para llevar a cabo la investigación medioambiental la población fue dividida en cuatro grupos de acuerdo con la ocupación: directivos, trabajadores



Figura 1: Poblado Cacahual Nuevo.
Fuente propia



Figura 2: Centro Escolar de Cacahual Nuevo. Fuente propia



Figura 3: Poblado de Ignacio Agramonte.
Fuente propia



Figura 4: Comedor obrero de Ignacio Agramonte. Fuente propia

y campesinos, amas de casa y jubilados y estudiantes. Esta organización respondió a intereses del Proyecto relacionados con la permanencia durante el día y su relación más o menos directa con el cuidado que prestaran a su medio ambiente inmediato.

A partir de allí se calcularon muestras al azar, representativas estadísticamente, determinadas para cada grupo meta, mediante la fórmula $n=N/(e^2(N-1)+1)$ donde N es la población de cada grupo meta y el error del 5%. Se caracterizaron las muestras por edades (menos de 35, entre 35 y 50 y más de 50), por su nivel escolar (primario, secundario, pre y universitario), y por su sexo. (Tabla 1)

Tabla 1

Caracterización de las muestras en ambas comunidades

Grupos	Cacahual % de la muestra	I. Agramonte % de la muestra
Directivos	100	100
Trab. y campesinos	53	89
A. casa y jubilados	83	90
estudiantes	86	100
Menos de 35 años	40	34
Entre 35 y 50 años	29	36
Más de 50 años	35	29
primario	11	16
secundario	36	28
Preuniversitario	37	44
Universitario	16	11
masculino	46	44
femenino	54	57

Elaboración propia

En Ignacio Agramonte la muestra es más o menos homogénea por grupo de edades, con el 34,1% de jóvenes menores de 35 años, el 55,3% de niveles pre y universitario y el 57,1% del sexo femenino. En Cacahual Nuevo el 40,5% son jóvenes menores de 35 años, el 53,3% de niveles pre y universitario y el 57,4% del sexo femenino. Se utilizó el utilitario estadístico SPSS para los análisis de varianza de un factor (ANOVA) y descriptivos para determinar las medias, la frecuencia y el porcentaje, considerando como variables dependientes los valores de % SM para cada uno de los dominios objetivos y subjetivos y cuatro factores fijos: edad, Sexo, Ocupación y comunidad donde viven.

Para conocer la influencia de más de un factor se conformaron grupos sexo-edad, sexo-ocupación y sexo-comunidad, considerando como variables dependientes los valores de % SM para cada uno de los dominios objetivos y subjetivos. En todos los casos se realizó el análisis de Duncan para conocer si hay diferencias significativas entre los grupos, considerando un nivel de significación de 0,05.

Instrumento.

Se empleó la escala ComQol-A5 (Cummins, 1997), para evaluar la calidad de vida, considerando los componentes objetivo y subjetivo, siete dominios: bienestar material, salud, productividad, intimidad, seguridad, lugar en la comunidad y bienestar emocional. La medición de cada dominio objetivo y subjetivo se logró promediando las puntuaciones de los tres índices pertenecientes a cada dominio y calculando los valores de los porcentajes de escala máxima (%SM), de acuerdo con lo indicado por Cummins (1997): % SM = [(promedio-1) x100/(5-1)], para los dominios objetivo y subjetivo solos.

Para obtener las relaciones IxS, se recodificaron cada uno de los promedios de satisfacción, de acuerdo con una tabla indicada por el autor, se calcularon los productos IxS de cada dominio subjetivo y se promediaron. Si el valor daba positivo se procedió de la siguiente manera:

$$\%SM = [(\text{promedio}-1)+19] \times 100/38$$

Y si era negativo, empleando la siguiente fórmula:

$$\%SM = [(\text{promedio}+1)+19] \times 100/38$$

Para el dominio subjetivo se obtuvo una puntuación de satisfacción, otra de importancia y ponderando la importancia con la satisfacción percibidas. Se aplicó un pretest para conocer si los encuestados comprendían el cuestionario, dado su nivel de complejidad, obteniéndose un valor adecuado para el Alfa de Cronbach (Tabla 2).

Tabla 2

Análisis de fiabilidad para el pretest

		N	%	Alfa de Cronbach	N de elementos
Casos	Válidos	100	.99.0	0.412	12
	Excluidos(a)	1	1.0		
	Total	101	100.0		

a Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Se utilizó una escala Likert, con los indicadores sugeridos por Cummins (1997), que se expresan en la tabla 3, a los cuales se les realizaron algunas precisiones de acuerdo con los resultados del pretest y para las condiciones de Cuba, que se señalan en dicha tabla y no afectaban el sentido de dichas mediciones. El formato de respuestas y los criterios de codificación utilizados fueron los indicados por Cummins en la propia escala.

Tabla 3

Dominios e indicadores de la calidad de vida

Información fáctica Fecha de nacimiento
 sexo

Dominios de la CV	Indicadores
Bienestar material	<ul style="list-style-type: none"> - Tipo de vivienda que habita y cantidad de personas que conviven en su vivienda *. - Cantidad relativa de objetos personales que poseen.
Salud	<ul style="list-style-type: none"> - ingreso bruto anual o de sus padres. ** - Frecuencia con que realizan visitas al médico. - Si poseen alguna discapacidad o enfermedad permanente. - Qué medicamentos toma regularmente.
Productividad.	<ul style="list-style-type: none"> - Tiempo dedicado en la semana para de estudio en la escuela o al trabajo remunerado, la educación formal o al cuidado infantil no remunerado. - Empleo del tiempo libre. - Horas de trabajo doméstico. ***
Intimidad.	<ul style="list-style-type: none"> - Si tiene amigos, con qué frecuencia habla con ellos. - Frecuencia con que le dedican atención cuando está triste o deprimido.
Seguridad	<ul style="list-style-type: none"> - Frecuencia con que encuentra compañía cuando la necesita. - Frecuencia con que duerme bien. - Frecuencia con que se siente seguro y apoyado emocionalmente en su casa.
Lugar en la comunidad.	<ul style="list-style-type: none"> - Frecuencia con que está preocupado o ansioso durante el día. - Frecuencia con que realiza actividades de ocio en su comunidad. - Responsabilidades que tiene en organizaciones o grupos en su comunidad.
Bienestar emocional	<ul style="list-style-type: none"> - Frecuencia con que le piden consejos. - Frecuencia con que hacen las cosas que realmente quieren hacer. - Frecuencia con que al despertar en la mañana le gustaría permanecer en la cama todo el día. - Frecuencia con que desea cosas que no se pueden hacer realidad.

Elaboración propia basada en Cummins, 1997.

*Se prescindió de la pregunta si la casa es propia o alquilada, pues en el pretest se comprobó que son propias. Entonces se incluyó el número de personas que conviven en la vivienda por las características de Cuba, donde abundan las convivencias numerosas y su posible efecto en la CV.

** El ingreso bruto anual se adaptó a las condiciones cubanas, dadas las estadísticas nacionales.

*** En lugar de las horas de TV que ve al día, que tiene valores similares para los grupos (comprobado en el pretest), incluimos el trabajo doméstico, que si está desproporcionado por los diferentes sectores de la población y es una manera de empleo de productividad.

3. Resultados

Dominios objetivos de la calidad de vida.

En la tabla 4 se muestra la calidad de vida percibida por los hombres y mujeres para cada uno de los dominios objetivos.

Tabla 4.

Influencia del género en cada dominio objetivo de la CV

SEXO	F	M	TOTAL	sig 0.05
Bienestar material	49,4 6 b	53,64 a	51,73	*
Salud	82,00 b	85,11 a	83,69	*
Productividad	79,51 b	83,42 a	81,64	*
Intimidad	71,62	71,44	71,52	NS
Seguridad	66,59 b	72,04 a	69,55	*
Lugar Comunidad	30,57	28,27	29,32	*
Bienestar emocional	50,79	52,33	51,63	NS
Total	61,50 b	63,7 8 a		

Elaboración propia: letras diferentes indican diferencias significativas según prueba de Duncan

Como tendencia la percepción de la CV fue superior para el sexo masculino y de forma significativa en cuatro de los siete dominios objetivos; salud, productividad, seguridad y bienestar material. El dominio evaluado con los mayores valores fue el de salud con una media de 83,69. La percepción de la productividad, como medida del tiempo dedicado al trabajo útil obtuvo valor medio de 81,64 en ambos sexos. Sin embargo la percepción sobre el bienestar material obtuvo un valor medio de sólo 51,73 para hombres y mujeres. Se

realizó un análisis descriptivo para conocer qué indicador influyó en mayor medida en esta puntuación.

Con valores promedio entre 71,62 y 71,44 y sin diferencias significativas entre sexos, fue evaluada la percepción sobre la intimidad, lo cual expresa que generalmente tienen amigos con los que hablan con frecuencia, les dedican atención y son su compañía cuando los necesitan. También la seguridad fue evaluada con 69,55 medida por la alta frecuencia con que se sienten apoyados emocionalmente, duermen bien y no están ansiosos durante el día, aunque fue significativamente superior para los hombres.

Obtuvo un valor medio de 51,63, sin diferencias entre sexos, la percepción sobre el bienestar emocional. Un análisis estadístico descriptivo de los tres indicadores que evaluaron el bienestar emocional mostró que más de la mitad casi nunca o sólo algunas veces puede hacer lo que desea y desean cosas que no se pueden hacer realidad. Es muy probable que los elementos considerados en el análisis de la productividad y el bienestar material, estén directamente relacionados con esto.

El lugar que ocupan en la comunidad fue el dominio evaluado con los menores valores. Aunque las Comunidades en estudio tienen aseguradas las condiciones mínimas de vida, carecen de espacios públicos para las horas de ocio y esparcimiento de sus habitantes, que favorezcan intercambios y relaciones interpersonales de mayor intensidad fuera del hogar, lo que puede estar influyendo negativamente en la percepción sobre el establecimiento de relaciones adecuadas que faciliten la comunicación. Un análisis conjunto del género y la comunidad donde viven se muestra en la tabla 5

Tabla 5.

Influencia del género y comunidad en dominios objetivos de la C.V.

	cacahual mujeres	cacahual hombres	CPA mujeres	CPA hombres	Cacahual total	CPA total
B. material	49.26 b	51.55 b	50.26 b	58.48 a	50.44 b	54.98 a
salud	82.09	85.40	81.41	85.04	83.96	82.21
productividad	78.14 b	82.21 ab	82.82 ab	86.24 a	80.26 b	84.06 a
Intimidad	71.58	72.19	71.67	69.68	71.82	70.05
seguridad	64.83 b	71.29 a	70.64 a	73.79 a	68.29 b	72.55 a
L. comunidad	32.84 a	30.86 a	24.74 b	22.29 b	31.66 a	23.37 b
B. emocional	49.75 b	49.35 b	53.33 b	59.24 a	49.40 b	56.70 a

Elaboración propia: letras diferentes indican diferencias significativas según prueba de Duncan

Al igual que los resultados mostrados en la tabla 4, los hombres, como tendencia, evalúan mejor su calidad de vida, pero de conjunto los pobladores de Ignacio Agramonte la perciben mejor que los de Cacahual, lo cual explicamos por su mayor sentido de pertenencia a la comunidad y poder de decisión para emplear las ganancias de su producción.

En la tabla 6 se presenta la influencia conjunta del género y la edad en la percepción de la calidad de vida. Los porcentajes de cada uno de los subgrupos en las muestras fueron 25,5% mujeres jóvenes, 12,2% de hombres jóvenes, 7,3% de mujeres con más de 50 años, 23,2% de hombres jóvenes, 23,2% de hombres entre 36 y 50 años y 8,8% de hombres con más de 50 años.

Tabla 6.

Influencia del género y edad en cada dominio objetivo de la Calidad de vida

Dominios	mujer joven	M. 36-50	M. más 50	H. joven	H. 36-50	H. más 50
Bienestar material	51,15 abc	47,27 c	48,20 c	50,56 abc	56,50 a	53,24 ab
salud	85,64 ab	80,33 bc	72,07 d	88,35 a	85,31 ab	76,30 cd
productividad	79,72 b	78,69 b	76,58 b	82,27 ab	87,43 a	78,15 b
Intimidad	73,14 ab	66,80 bc	73,42 ab	79,94 a	65,11 c	66,30 bc
seguridad	68,40 ab	63,80 b	66,22 ab	72,95 a	71,40 a	68,89 ab
Lugar en la comunidad	33,14 ab	26,50 c	27,93 bc	34,69 a	23,02 c	25,92 c
Bienestar emocional	49,10 bc	53,82 ab	50,90 abc	7,08 c	56,21 a	56,11 a

Elaboración propia: letras diferentes indican diferencias significativas según prueba de Duncan

Los hombres jóvenes, fueron los que obtuvieron mayor cantidad de indicadores (seis de los siete) con valores significativamente superiores al resto de los grupos, seguido por las mujeres jóvenes y los hombres de 36 a 50 años (cinco de siete). Si tenemos en cuenta los porcentajes que representan cada uno de estos grupos en ambas comunidades puede observarse que los más representativos corresponden a estos grupos.

Cuando incluimos en el análisis del género, la ocupación, se obtuvieron los resultados que se muestran en la tabla 7. Los porcentajes de cada uno de los subgrupos en las muestras fueron 0,6% de dirigentes femeninas, 1,6% de dirigentes hombres 15,5% de trabajadoras y campesinas, 38,0% de trabajadores y campesinos, 20,2% de amas de casa y jubiladas mujeres, 4,5% de hombres jubilados, 9,6% de estudiantes femeninas y 10,0% de estudiantes hombres.

Tabla 7.

Influencia del género y ocupación en dominios objetivos de la C. de vida

Dom	dirigentes femeninas	dirigentes hombres	Tyc. femeninas	t.yc. hombres	a.c. y jub femeninas	jub hombres	estudiantes femeninas	estudiantes hombres
B.M.	44,44 c	61,46 a	51,90 abc	55,93 ab	49,84 bc	51,99 abc	45,41 c	44,44 c
S	63,89 c	87,50 a	77,11 ab	86,00 a	82,27 a	69,56 bc	89,97 a	89,38 a
P	94,44 a	85,42 ab	82,59 ab	86,51 ab	77,23 b	65,22 c	78,06 b	79,57 b
I	91,67	76,04 abc	63,71 c	67,44 c	74,10 bc	68,12 c	77,89 abc	87,42 ab
S	63,88	75,00	59,91	72,81	69,94	60,51	69,90	73,86
L. C.	38,89 ab	31,25 bc	26,37 bc	23,80 c	29,25 bc	25,73 bc	39,63 ab	46,33 a
B. E.	55,55 a	48,96 ab	50,32 ab	54,97 a	52,77 ab	58,69 a	46,94ab	40,03 b

Elaboración propia: letras diferentes indican diferencias significativas según prueba de Duncan

Los trabajadores y campesinos hombres y mujeres obtuvieron mayor cantidad de indicadores (cinco de los siete) con valores significativamente superiores o sin diferencia del resto de los grupos. A su vez estos grupos son de los más representativos con 38 y 15,5%. Estos resultados se corresponden con los explicados en la tabla 4.

Dominios subjetivos de la calidad de vida.

Los valores promedios obtenidos mediante la obtención de la importancia percibida de cada dominio, se muestra en la tabla 8.

Tabla 8.

Influencia del género en cada dominio subjetivo (Importancia) de la CV

sexo	F	M	media	Sig 0,05
Importancia B. material	79,42	78,26	78,79	NS
Importancia salud	94,93	94,84	94,88	NS
Importancia felicidad	92,78	92,12	92,42	NS
Importancia logros en la vida	89,98	88,95	89,42	NS
Importancia de la familia	90,19	89,13	89,62	NS
Importancia seguridad	89,98	87,77	88,78	NS
Importancia compañía	84,70	83,69	84,15	NS
Total	88,85	87,82	88,29	NS

Elaboración propia

En general todos los indicadores fueron evaluados con puntuaciones entre 78 y 94, los mayores valores para la importancia de la salud y la felicidad y menores para el bienestar material, con una media general de 88,29 y sin diferencias significativas. Esto demuestra que tanto los hombres como las

mujeres le dan mucha importancia a los elementos que conforman la calidad de vida.

Los valores promedios obtenidos mediante la obtención de la satisfacción percibida de cada dominio, se muestra en la tabla 9.

Tabla 9

Influencia del género en cada dominio subjetivo (satisfacción) de la CV

sexo	Sig 0.05	F	M	media
Satisfacción con B. material	NS	78,59	79,47	79,07
satisfacción con la Salud	*	78,95 b	82,61 a	80,94
satisfacción con felicidad	*	80,32 b	83,70 a	82,15
satisfacción con Logros en la vida	NS	78,23	80,25	79,33
satisfacción con la familia	NS	82,40	82,37	82,38
satisfacción con la seguridad	NS	82,11	82,43	82,28
satisfacción con compañía	NS	79,74	80,92	80,38
Total	NS	80,05	81,68	80,93

Elaboración propia: letras diferentes indican diferencias significativas según prueba de Duncan

La satisfacción obtuvo valores entre 78 y 83 para los dos sexos. Como tendencia los hombres tienen mayor satisfacción con su CV, siendo superiores significativamente en su salud y felicidad.

Las medias de percepción ponderando la importancia y satisfacción se muestran en la tabla 10.

Tabla 10

Influencia del género en cada dominio subjetivo (IxS) de la CV

sexo	Sig 0.05	F	M	media
IxS con B. material	NS	77,33	77,95	77,66
IxS con la salud	*	80,18 b	83,96 a	82,23
IxS con la felicidad	*	81,48 b	84,51 a	83,12
IxS con logros en la vida	NS	78,94	81,07	80,09
IxS con la familia	NS	82,90	82,78	82,83
IxS con la seguridad	NS	82,28	82,35	82,32
IxS con la compañía	NS	79,24	79,93	79,61
Total	NS	80,24	81,72	81,05

Elaboración propia: letras diferentes indican diferencias significativas según prueba de Duncan

Los valores de la percepción de la calidad de vida subjetiva, medida a través de IxS obtuvieron valores entre 78 y 83 para los dos sexos. Como tendencia, los hombres tienen mayor satisfacción con su CV, siendo superiores significativamente en su salud y felicidad.

4. Discusión

Dominios objetivos de la calidad de vida.

El dominio salud evaluado con los mayores valores, encuentra su explicación por estar en Cuba la salud garantizada para todos los ciudadanos, así como los medicamentos y tratamiento con un respaldo estatal para aquellos que poseen alguna discapacidad.

La percepción de la productividad habla a favor de la intensidad y dedicación a las labores remuneradas o no, pero que exigen esfuerzo y dedicación sostenidos. Las transformaciones en la cotidianidad cubana en la década de los noventa, a lo que se ha llamado período especial, son muchas y muy variadas, a las que se suman la crisis económica que vive el mundo y Cuba. En los diferentes ámbitos son numerosos los ejemplos de cómo se reestructuró la vida cotidiana en Cuba, en un proceso ininterrumpido, destacando entre ellos: el redimensionamiento de la economía doméstica, la búsqueda de fuentes alternativas de ingresos, reajuste de gastos y presupuesto familiar; la mujer ha fortalecido su responsabilidad en el hogar para el buen funcionamiento de la casa y la satisfacción del colectivo, aparece el cuentapropismo como opción de empleo.

Al profundizar en el valor obtenido para el bienestar material, se encontró que el 69% de los encuestados viven con tres o más acompañantes, lo cual puede afectar su convivencia y el 56% corresponde a familias donde trabaja sólo uno de sus integrantes y no es profesional, por tanto prevalecen los que viven con muchos acompañantes en sus casas y obtienen bajos ingresos salariales, elementos que pueden haber influido en esa puntuación baja.

Los valores de intimidad y seguridad inferiores para las mujeres puede deberse a que la cuarta parte de las mujeres son jóvenes estudiantes (9,7%), jóvenes trabajadoras (7,6%) y trabajadoras de 36 a 50 o de más de 50 años (8,0%), que salen de las comunidades y regresan en diferentes transportes y a su regreso incorporarse al estudio individual y a las labores del hogar, lo que podría estar contribuyendo a elevar su preocupación y ansiedad durante el día. Urzúa, Cortés, Prieto, Vega y Tapia (2009) evaluó cinco dimensiones de la calidad de vida y encontró que en general, los hombres reportan una

mejor calidad de vida que las mujeres solamente a nivel de la dimensión del bienestar físico. En los dominios que implican relación con el medio en distintos ámbitos, la media fue superior en las mujeres, lo cual considera esperable, ya que desde una mirada evolutiva, las mujeres priorizan actividades destinadas a la socialización, en tanto los hombres lo hacen en deportes y actividad física.

Aunque las Comunidades en estudio tienen aseguradas las condiciones mínimas de vida, carecen de espacios públicos para las horas de ocio y esparcimiento de sus habitantes, que favorezcan intercambios y relaciones interpersonales de mayor intensidad fuera del hogar, lo que puede estar influyendo negativamente en la percepción sobre el establecimiento de relaciones adecuadas que faciliten la comunicación y que el dominio lugar en la comunidad obtuviera los menores valores. Estos resultados apoyan lo reportado por Carrillo, Ripoll-Núñez, Cabrera y Bastidas (2009) que exponen que las propuestas de calidad de vida más actuales están relacionadas también con el bienestar emocional, las relaciones interpersonales y el funcionamiento social.

El contexto donde se desarrollan las comunidades tiene gran influencia en la medición y valoración de la calidad de vida porque está íntimamente asociado a la cultura de las comunidades, a las apreciaciones subjetivas e ideológicas correspondientes al particular contexto en que se desenvuelven y es una construcción histórico-cultural de valores, sujeta a las variables de tiempo, espacio e imaginarios, con los singulares grados y alcances de desarrollo de cada época y sociedad. (Espinosa, 1999). Por tanto los contextos resultan importantes para la calidad de vida personal, ya que aquellos de mayor significación, tienen mayor repercusión e incidencia en la calidad de vida, dependiendo de la percepción que de ellos se tenga. (Reimel 1992).

El hecho de que los hombres de la CPA tengan mejor percepción de su CV se puede explicar por tener posiblemente mayor sentido de pertenencia a la comunidad a partir de su poder de decisión para emplear las ganancias de su producción de la cooperativa.

Los resultados conjuntos de género y edad y género y ocupación se explican porque los hombres más jóvenes y los trabajadores y campesinos representan casi la mitad de los habitantes y son entonces los que están influyendo en mayor medida en los resultados generales por sexos de ambas comunidades.

Dominios subjetivos de la calidad de vida.

El hecho de que independientemente de los diferentes dominios analizados y los valores bajos de algunos de ellos como bienestar material, los miembros de ambas comunidades le dan alta importancia y están satisfechos con la calidad de vida, habla a favor de la menor importancia que le dan a sus condiciones materiales de vida que, aunque son de la media del País, no son aún las mejores. Esto se corresponde con lo citado por Tonon (2007) quienes proponen que en los estudios de calidad de vida se profundice tanto en las condiciones materiales de vida como de las percepciones, evaluaciones y aspiraciones de las personas que acompañan su “bien-estar” personal y social, para conjuntos de ciudadanos de un territorio y miembros de colectivos específicos diferentes, dando tanto o más valor a esa experiencia que a las condiciones materiales definidas como adecuadas por los expertos, ya que las personas evalúan de manera diferente las circunstancias de su vida, dependiendo de sus expectativas, valores y experiencias previas (Tonon, s/f).

5. Conclusiones

- Los grupos que integran ambas comunidades (campesinos, trabajadores, amas de casas, jubilados, directivos y estudiantes) como regularidad, reflejaron los valores más altos en su percepción en los dominios objetivos de salud y productividad, seguidos de la seguridad e intimidad y los menores para los bienestares material, emocional y el lugar que ocupan en la comunidad, los cuales encuentran su explicación en las condiciones de vida, al ser un reflejo de ellas y las posibilidades de relaciones interpersonales en el ámbito de las propias comunidades.
- Los hombres, con respecto a las mujeres, como tendencia, sienten significativamente superiores su bienestar material, salud, productividad y seguridad y están más satisfechos con su salud y felicidad; sin embargo, ambos sexos consideran importantes todos los dominios evaluados de su calidad de vida.
- A pesar de la complejidad que implica un estudio de calidad de vida teniendo en cuenta numerosos dominios objetivos y subjetivos y grupos sociales, los resultados investigativos permitieron identificar tendencias en la percepción que tienen miembros de dos comunidades diferentes, una rural y otra semiurbana, lo que podrá considerarse como información básica para estudios investigativos posteriores dentro y fuera del proyecto científico que se desarrolla.

6. Referencias.

- Allardt, E. (1998). *Tener, amar, ser: una alternativa al modelo sueco de investigación sobre el bienestar*. En: Sen M, Nussbaum M. (comp.). La calidad de vida. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baldi, G. y García, E. (2005). *Calidad de vida y medio ambiente. La psicología ambiental*. México: Universidades, UDUAL. DF.
- Carrillo S., Ripoll-Núñez, K., Cabrera, V. y Bastidas, H. (2009) Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes colombianos. *SUMMA Psicológica UST*. 6(2)
- Castro, C., Reygadas, D. (2006). *Calidad de Vida: Una Perspectiva Individual*. Recuperado de: www.monografias.com
- Cummins, R. (1997). *Escala calidad de vida*. (Quinta edición). Universidad de Australia.
- Espinosa, O. (1999). Apuntes sobre calidad de vida, desarrollo sostenible y sociedad de consumo: una mirada desde América Latina. *Rev Contribuciones* (Fundación Konrad Adenauer de Alemania y el CIEDLA) 63(3) p.119-148.
- Gómez-Vela, M. y Sabeh, E. (2001). *Calidad de vida: evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica*. Recuperado de: <http://www3.usal.es/~inicio/investigacion/invesinicio/calidad.html>.
- Huggins, M. (2005). *Género, políticas públicas y promoción de la calidad de vida*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis) Caracas, Venezuela.
- Max-Neef, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Icaria, Nordan.
- Organización Mundial de la Salud (2002). Programa Envejecimiento y Ciclo Vital. Envejecimiento activo: un marco político. *Rev Esp Geriatr Gerontol*. 37 (S2). P. 74-105.
- Reimel, S. (1992). La Calidad de vida en el profesorado de la Universidad Simón Bolívar. *Revista La Educación Revolucionaria Iberoamericana de Desarrollo Educativo* 1 y 3, O. E

- Sardiñas y Montalvo (s.f.) *Los proyectos municipales por la calidad de vida en Cuba*. Recuperado de: <http://www.gestiopolis.com/>.
- Sen, A. (1998). *Capacidad y bienestar*. en Sen M, Nussbaum M. (comp.). La calidad de vida. México: Fondo de Cultura Económica.
- Sen, A. (1999). La salud en el desarrollo. *Bull World Health Org.* 77(8). p. 619-623.
- Tonon, G. (2007). Investigar la calidad de vida en Argentina En *Psicodebate* 8. p 141-150. Psicología, cultura y sociedad.
- Tonon, G. (s/f). Los estudios sobre calidad de vida y la perspectiva de la Psicología positiva. *Psicodebate* 10. p. 73– 82
- Universidad de Navarra, (s.f.). *Bienestar y felicidad, nivel de vida y calidad de vida*. Instituto Empresa y Humanismo. Recuperado de: <http://www.unav.es/empresayhumanismo/2activ/seminario/miembros/season/ii16/default.html>.
- Urzúa, A., Cortés E., Prieto L., Vega, S. y Tapia, K. (2009) Autorreporte de la Calidad de Vida en Niños y Adolescentes Escolarizados. *Revista chilena de pediatría*. 80 (3) p. 238-244